

EL TIPOGRAFO

Órgano de la Sociedad Tipográfica Montevideana

Montevideo, Junio 16 de 1890

PERIÓDICO QUINCENAL

Año VII—Número 162

Administración: Florida 209

SUSCRICIÓN

Por un mes. \$ 0.20
Número suelto. » 0.10
En el extranjero, por un mes. . . » 0.30

EL TIPOGRAFO

Nuestra despedida

Al aceptar la tarea que hace un año nos impusimos por mandato de la Sociedad Tipográfica Montevideana, decíamos que no nos guiaban otros propósitos que servir los intereses de nuestra comunidad.

Hé ahí, pues, el fin que nos propusimos.

Grandes esfuerzos hemos tenido que hacer para no dejarnos llevar por la corriente de las personalidades á que otros estaban habituados y á las que nos querían arrastrar hoy algunos pocos enemigos de nuestra Sociedad y por consiguiente de esta hoja, los que, poseídos de pueril vanidad, créense con derecho para atacar torpemente á personas honradas, por el sólo hecho de negarse á prestar apoyo á sus descabellados propósitos.

Mas como en nuestras miras no entraba para nada ni nuestra personalidad ni la de nadie cuando de una idea ó de un principio se trata, sino que nuestro norte ha sido y es el progreso moral y material del gremio representado por nuestra querida Sociedad, pudimos durante un año entero sostenernos en nuestro puesto sin arrastrar por el lodo al órgano de la Sociedad Tipográfica Montevideana ni la dignidad de ningún compañero.

Al afirmar tal cosa no nos constituimos en jueces de nuestras propias opiniones, sino que apelamos al testimonio de los tipógrafos ilustrados é imparciales que han seguido paso á paso las peripecias de esta lucha constante en favor de nuestra Sociedad, lucha en la que, si es verdad que militaban de nuestra parte la razón y la fuerza, también es cierto que teníamos que habérnoslas con enemigos emboscados y encubiertos al amparo de un falso amor al gremio tipográfico.

En esta improba tarea hemos sido secundados valientemente por muchos amigos, entre ellos los que bajo los seudónimos de *Un Obrero*, *Z*, *Atahualpa* é *Y*, colaboraron en esta hoja de publicidad con una constancia y compañerismo que mucho les agradecemos y á los cuales debe estar grata nuestra Sociedad por los servicios prestados al gremio en general, acostumbrándole á las alturas del pensamiento y á la polémica de principios, haciéndole olvidar nefastas épocas de vanidosos personalismos, de elogios mutuos y de rebajamiento moral.

A nuestro querido amigo don Felipe Esparza debe también EL TIPOGRAFO en estos dos últimos meses parte de la importancia adquirida,

remitiéndonos interesantes correspondencias de Buenos Aires y haciéndole circular en las principales imprentas de la vecina orilla. Gracias á los trabajos emprendidos con tanto entusiasmo y constancia por este buen compañero, EL TIPOGRAFO cuenta hoy en Buenos Aires con un buen número de suscriptores, que contribuirá á su sostenimiento sin ser gravosa su publicación para los fondos sociales.

Esta creciente circulación de EL TIPOGRAFO y la protección que le ha prestado el gremio,—protección comprobada en las listas de suscripción, es la prueba más acabada de que nuestra propaganda era mirada con respeto y simpatía.

No hemos tenido en el cumplimiento de nuestro deber vacilaciones ni complacencias, y si alguna vez no hemos sido todo lo explícitos que estos casos requieren, débese á que no todos nuestros consocios conocían las intenciones de los que ocultos y enmascarados afilaban el venenoso puñal para clavarlo en el corazón de la Sociedad Tipográfica Montevideana.

Si aun hay algunos que crean convenientes las complacencias con los ataques de los que nada respetan tratándose de la satisfacción de su amor propio, tengan en cuenta que hemos visto calumniar soezmente á queridos amigos, por el sólo delito de colaborar en EL TIPOGRAFO en beneficio del gremio en general, y que hemos puesto—lo decimos con orgullo—al servicio de nuestra Sociedad, en la campaña que hemos emprendido, hasta nuestra propia honra, expuesta á ser manoseada por los que á ello están acostumbrados.

Al retirarnos de nuestro puesto, repetiremos lo que dijimos en nuestro programa: « Propaganda en favor ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE de la Sociedad Tipográfica Montevideana.—La unión de todos los tipógrafos bajo una misma bandera. »

A estas ideas hemos sometido nuestra conducta, y nuestra conciencia está tranquila del resultado. Si hubiéramos sido débiles, si hubiéramos permanecido indiferentes con los que intentaban socavar los cimientos de nuestra Sociedad hasta dar en tierra con ella, ¿qué diríamos hoy á nuestros compañeros al dejar la dirección de EL TIPOGRAFO?

Con nuestro propio criterio hemos llenado nuestro cometido y no nos pesa haber seguido el sendero que nos hemos trazado. Cumplan ahora el suyo los que nos sucedan y quiera Dios que, para bien de la Sociedad Tipográfica, no permitan con tolerancias imprudentes que se arrebatase á nuestro gremio su legítima y única representación.

La responsabilidad de la nueva redacción es grande, pero más grande será la gloria que le quepa si completa la obra iniciada.

J. LÓPEZ VILLAR.

Un nuevo compromiso (1)

Cuando mis compañeros creen ver en mí á una lumbrera, me convierto en un candil, y cuando por el compromiso me veo obligado á desarrollar la poca inteligencia con que he sido agraciado por la naturaleza, me encuentro con que no puedo coordinar dos líneas que al menos me saquen de los aprietos en que me veo cuando quiero servir y no sirvo; hago esfuerzos de todo tamaño, pero al fin, viendo lo pobre de mis facultades me resigno con hacer poco y feo, porque creo que mis lectores serán tan indulgentes que me disculparán, viendo que hago lo que puedo y no lo que quiero.

Así es que, hoy soy todo un señor redactor del periódico que tenéis entre las manos, y sin veros la cara ya supongo el buen efecto que os hará esta introducción, pero si os parece, amable tipógrafo, que escribo mal, perdonadme, que mi escuela fué el trabajo.

Estoy bien persuadido de lo mal que voy á salir en mi primer ensayo. ¡Ah! quién fuera *Forik*, quién tuviera en estos momentos su bien *finuleteada* pluma para escribir cuanto quiero decir; pero no importa, cada cual con su cada cual, esto es lo más lógico, yo hago lo que puedo y nada más.

Pero no estoy conforme; yo acepté el cargo de redactor de EL TIPOGRAFO y debo desempeñarlo bien, pero no puedo; desengáñate, caletre mio, si no plagias algo estás perdido.

Oh! brillante idea, plagiaré, pero, ¿qué escritor me vendría ahora como anillo al dedo? No lo sé. Ah! caletre mio, hasta la memoria vas perdiendo cuando más falta me hace; pero, escucha lector, ahora recuerdo, que un tal *Juan Verdad* escribía en EL TIPOGRAFO y que yo debo tener algunos periódicos con valientes y brillantes artículos escritos por él. No, aun no me conviene plagiarlos porque no sé si vive ó es muerto, trataremos de averiguar primero lo último y después, sacaré de sus escritos aquello que más me agrada.

Mientras tanto, buscaremos otro.

Pero hombre, si aquí hay ya con que lucirse; tanto andar teniéndolo á mano; lo que son las cosas, es el único que me viene como anillo al dedo, véalo usted, señor lector, *Un Obrero*; éste se marcha para su *tierra*, según lo dice en su artículo, pero andando un poco más despacio me evitaré de un julepe; voy primero á la imprenta, entro, saludo, converso si tengo con quién, me doy aire de escritor y envíole dos líneas al primer prójimo que me parezca el señor *Un Obrero*.

Con tal pretexto, me dirá:—Señor, usted me confunde, yo no soy la persona á quién van dirigidas estas líneas.

—Cómo, le diré yo, ¿no es usted el escri-

(1) Este artículo es de uno de los nuevos redactores, y aunque debía aparecer en el próximo número, lo publicamos satisfaciendo al autor.

tor de este periódico, que se marcha para su tierra?

—No, señor, el que se marcha es otro.

—Ah! disculpe usted, son tan parecidos, que me había confundido.

—¿Conoce usted al señor *Un Obrero*?

—No, señor, digo, . . . sí, este . . . vamos, lo he confundido.

—No es extraño, somos tan parecidos . . .

—Sí, muy parecidos, disculpe usted la molestia.

—De nada, señor.

Hasta aquí parece acertado mi plan de batalla, pero es el caso que al señor *Un Obrero* no le sienten bien mis impertinencias y me envía los padrinos para enseñarme cómo se dá un mandoble á los que como yo quieren hacerse escritores, ó mejor dicho, á los que como yo quieren salvar los compromisos contraídos con una nueva Comisión Directiva que me ha nombrado redactor de este periódico y que no sé por dónde empezar y mucho menos por dónde concluir.

Lo mejor es que piense de otro modo.

Dejaré tranquilo al señor *Un Obrero* en su casa, ó donde quiera que esté, pero sin perderle de vista hasta que se embarque para su tierra y entónces, plagiaré sus bellas producciones sin peligro de que él lo sepa y en caso contrario, yo también me embarcaré.

Siquiera he acertado con la menos peligrosa idea de que me den un julepe; él se embarca, yo le sigo la pista hasta el muelle; él toma un bote, yo otro; llega á bordo, yo también; él sigue para su tierra, yo para tierra y todo esto lo haré teniendo la precaución de conocerlo antes y el buen cuidado de que él á mí no.

Con que, mis queridos lectores, á vuestro nuevo escritor ya lo tenéis aquí; él os garante que un solo número no faltará sin daros un parrafito de *amena* lectura.

Por la introducción ya veis que soy un plagador de tomo y lomo, pero no seré nunca un perjuicio para vosotros, antes al contrario, seré un defensor justo y razonable que viene á ofrecer á nombre del compañerismo su lealtad, de la que podéis disponer cuando lo creáis oportuno.

Saludo y felicito al gremio tipográfico, por la brillante elección recaída en los respetables miembros de la nueva Comisión que ha de guiar por el camino del progreso á la familia tipográfica montevideana.

Ahora voy á dar fin á mi pobre producción, pues creo que ya os tendré cansados con su lectura y bueno es que no os fastidie tanto porque os necesito para que vayáis á formar parte entre nosotros con el bellissimo título de señor consocio, que mutuamente nos daremos, esto es, os invito á ello, suponiendo que no fueseis socio, pero creyendo que tendréis en cuenta nuestro bien general.

Por hoy queda en suspensión mi tarea, porque me hago la creencia de haber llenado mi cometido «á la de Dios que es grande»; mañana será otro día, el de hoy ya se acabó, para los que como yo tienen la necesidad de descansar como todo hijo de familia.

PLAGIO.

Socios honorarios

(COLABORACIÓN)

Con suma complacencia leímos el proyecto presentado por el señor Pérez Moncada, con el objeto de que se nombre socios honorarios de la Tipográfica Montevideana á todos los periodistas y propietarios de imprenta, tanto de la capital como de campaña; y si complacidos nos mostramos, no es precisamente por el proyecto en sí, sino por el deseo que deja traslucir de escojitar todos los medios posibles para que nuestra Sociedad adquiera una prosperidad nunca vista.

Pero lamentablemente, como socios de la Tipográfica, en el presente caso disintimos de los buenos deseos del señor Pérez Moncada y de los demás compañeros que indudablemente apoyarán su moción, fundándonos para ello en el carácter esencial de nuestra asociación y en la forma industrial que al periodismo y á los demás ramos de la imprenta se les aplica en estos países.

Teniendo en vista socorrer al tipógrafo desgraciado cuando los fondos sociales lo consientan, y proponiéndose hacer llamar á razón á los propietarios ó encargados que quieran abusar del cajista, la Sociedad Tipográfica ya tiene establecido en sus Estatutos el modo cómo se han de clasificar los miembros que la compongan; y así como permite ser socio activo con voz y voto á cuantos el oficio de la imprenta ejercen, como cajistas, correctores y maquinistas, consiente también que sea socio con derechos limitados toda persona que lo desee, sea patrón, administrador ó redactor, lo mismo que cualquier otra que nada tenga que ver con la imprenta, como tenemos muchos en el seno de nuestra Sociedad.

Y aún aparte de esta clase de socios, existen los protectores, de los cuales también hablan los Estatutos; pero en lo concerniente á socios honorarios, la cosa es más peliaguda, porque sería una verdadera simpleza conceder honores á diestro y siniestro y á cualquier hijo de vecino.

No desconocemos que concediendo los títulos honorarios que propone el señor Pérez Moncada, los verdaderos honrados seríamos los tipógrafos; mas hay que conceder que una colectividad, por muy humilde que sea, no debe caer en el ridículo de regalar honores y buscar protecciones que se salen de lo corriente y lo razonable.

Indudablemente, existen propietarios con demasiados méritos para que se les hiciera socios honorarios de la Tipográfica Montevideana, cosa que nosotros propondremos ó apoyaremos á aquellos que lo propongan en alguna asamblea; pero también hailos que en sus comportamientos con los obreros son todo lo contrario de los meritorios aludidos.

Ahora, conceder el título propuesto á estos últimos, ó sea los que no lo merecen, sería ponernos en peligro de volver á cometer la insensatez de otros tiempos, de hacer socios honorarios á patrones que luego se les insultó de un modo necio y villano, con motivo de conflictos surgidos; y que podamos evitar tales insensateces no se puede afirmar, porque cualquier conflicto entre patrones y obreros puede surgir de buenas á primeras, y una vez desatadas las pasiones, nadie está libre de ataques brutales

en un gremio que todavía le falta mucha experiencia en estas cuestiones de asociación.

Esto en cuanto á los propietarios, porque en lo referente á los periodistas de oficio, puede decirse que en estos países son contados los tales. Salvo poquísimas excepciones, los que la parte editorial de los diarios de Montevideo escriben, son doctores ú otra clase de inteligencias que para ellos el periodismo es un medio para conseguir algún fin político ó de espectabilidad; pero su subsistencia no la buscan absolutamente en los editoriales escritos sino en sus estudios ó en sus negocios, que es lo contrario de lo que en otras partes sucede, en donde los periodistas ganan el pan con sus artículos igual que los cajistas componiendo.

Estamos, pues, por que solo se haga socio honorario á quien tenga méritos para ello, sea quien fuere, por cuanto nuestra Sociedad abre las puertas á todas las clases sociales, ya como miembros activos ó como protectores ó corresponsales, con lo cual se sabe quiénes son los que—como dijo en su moción el señor Moncada—querrán servirnos «de apoyo y utilidad en los casos difíciles en que podamos encontrarnos».

Ya se vé si nos fundamos en razones para no estar conformes con el proyecto anunciado, y hacemos públicas nuestras ideas, en la esperanza de que el señor Pérez Moncada (á quien reconocemos competencia) y muchos compañeros que como él piensen, acudirán á EL TIPÓGRAFO para defender sus opiniones con las correspondientes razones, con cuyos medios se conseguirá acostumbrar al gremio á formar juicio en los asuntos antes de ser resueltos en asamblea y se evitarán los votos inconscientes.

Suponemos que los compañeros convendrán con nosotros en que este será el mejor medio de dignificarnos y trabajar para nuestro porvenir.

RADICAL.

Correspondencia de Buenos Aires

Sr. Director de EL TIPÓGRAFO, D. J. López Villar.

Estimado amigo:

Creo cumplir con un grato deber, saludando ante todo á la nueva Junta Directiva de la Sociedad Tipográfica Montevideana y haciendo votos por que el nuevo período administrativo sea fructífero para la unión del gremio que representa, lo que no dudo sucederá, dado las dotes de templanza y tacto que caracterizan á las personas nombradas en la última asamblea.

Convencido de que algunos de los que dirigen el *colar* de la Cooperativa de esa, son enemigos de la Tipográfica—por más que aparentan quererla, sin duda porque les conviene,—he dado orden á mi familia para que me borren de esa Sociedad, que si pertenecí á ella fué porque no se dijera que me negaba á contribuir á una aspiración del gremio y en prueba de compañerismo; pero hoy que reconozco lo repito, que el órgano de esa Sociedad está representado por *Varios tipógrafos* que se ocupan más que de otra cosa, en escribir *anónimos* y alardean de saber vidas privadas, me hago un honor en dejar de pertenecer á ella.

Ignoro cuál ha sido el motivo de no publicarse en el número anterior el discurso que nuestro compañero Zoppi, pronunció en el banquete dado al ex-regente del diario *La Unión* (1).

A propósito de este diario que regentea el tristemente célebre Robles, te diré que ha dejado de publicarse desde el día 1.º del corriente, á causa, según dicen, de que se está mudando de local. Reaparecerá en breve.

La Patria no ha vuelto á salir más, apesar de que algunos aseguraban su resurrección; de manera que los tipógrafos que asegurábamos que se hallaba bien muerto, fuimos entre todos los que daban versiones al respecto, los que acertamos.

En cambio de este difunto, surgió de entre sus cenizas el diario que lleva por título *Figaro*. Vé la luz de noche, despues de las 6 p. m.

El señor Sandalio Giménez es el propagandista de EL TIPÓGRAFO en esa imprenta.

Como verás por la lista de suscripción adjunta, los compañeros en esta han respondido dignamente á lo que de ellos esperábamos, demostrando de esa manera que aprecian mucho al órgano social de sus hermanos de Montevideo.

Sigue remitiendo 100 ejemplares.

Respecto á escasez de trabajo, baste decir que es muy difícil hoy encontrar trabajo efectivo en algún diario ó en obras. Los que en esa aseguran lo contrario, puedes estar seguro que lo hacen solamente por llevar la contra, sin saber de lo que se trata; pues por muchos corresponsales que se anuncien, sólo son legítimos los que firman con su propio nombre.

FELIPE ESPARZA.

T.c. Cangallo 1018.

CRÓNICA

Nuevos redactores — El Directorio nombró la Redacción de EL TIPÓGRAFO para el próximo período, que la compondrán los siguientes señores:

Cristóbal Pérez Moncada, director; Valentín F. Bandín, Enrique Terrada, Sebastián Romero y Andrés Otermin, redactores; Clemente Bermejo, administrador.

Digno de elogio—La Imprenta Artística obsequiónos con un ejemplar del primer volumen de las obras de don Francisco Acuña de Figueroa, cuyas dos carátulas, puede asegurarse sin empacho habrán gustado á cuantos acostumbran examinar los trabajos artísticos hechos por medio de la imprenta.

Otra novedad que para nosotros contiene el mismo tomo, es el retrato del ilustré vate, grabado é impreso en dicha tipografía, á cuyos propietarios hay que felicitar por la consecución de trabajos de esa índole.

Errata garrafal—Debido á precipitación al corregir en el plomo, en la octava línea del penúltimo párrafo del artículo titulado *Se acabó el negocio*, se puso la palabra *insolentes* por *ataques*, siendo la verdadera frase: «aquellos ataques bruscos á las personas».

Con la tal errata quedaba la oración dema-

(1) No publicamos el discurso á que alude nuestro corresponsal, por no haber recibido el diario que lo contenía. — Suponemos se haya extraviado en el correo.

siado *brusca*, y hacemos esta salvedad para satisfacción del autor.

—No hacemos mención de otras pocas insignificantes erratas de letras aparecidas en el número anterior, porque no alteran el sentido de las palabras, aunque no desconocemos la pulcritud que requieren los impresos que son dedicados á los tipógrafos.

Agradecimiento—Los tipógrafos Ramiro é Higinio Bisbal, expresan su reconocimiento por medio de estas líneas, á los tipógrafos que coadyuvaron á la suscripción iniciada por el señor Bonifaz y Gómez para socorrer á las familias de dichos compañeros durante la desgracia de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Hé aquí lo recolectado:

La Nación

Juan Bonifaz y Gómez, \$ 1.00; Víctor M. Fernández, 1.00; Enrique Tesella, 0.50; Juan Caneza, 0.50; José Bregua, 1.00; Manuel de la Fuente, 1.00; José M. Galán, 1.00; José Basalo, 1.00; Francisco Rodríguez, 0.50; Pedro Guardiola, 0.50; José Fernández, 0.50; Eduardo Silva, 0.20; Enrique Segade, 0.20; Julio Niclasz, 0.20; Carlos Spiritello, 0.09; Alberto Ferreira, 0.20; Luis Maeso, 0.20; Luis Alfredo Arteaga, 0.40; Ramón Varela, 0.50; Angel Luisi, 1.00; Gastón Pomés, 0.50; Fernando Ríos, 1.00.—Total, \$ 12.99.

El Siglo

Rogelio Bermúdez, 0.50; Alberto Vidal, 0.50; Román Baldizzone, 0.50; F. Traue, 0.50; R. Vázquez, 0.50; Leandro Astorga, 0.50; Julio Alvarez, 0.50; A. Vila, 0.30; A. Losada, 0.50; S. Montoro, 0.50; A. Bionducci, 0.50; J. Saldías, 0.50; I. Madriaga, 0.30; S. Sambucetti, 0.30; A. Miguens, 0.30; M. País, 0.30; J. Domenech, 0.30; José Cao, 0.50; Enrique Álvarez, 0.50; Manuel Barros, 0.30; Andrés Miguens (hijo), 0.20; José Villaverde, 0.20; Juan Cao, 0.20; Eusebio Posadas, 0.20; Luis Berry, 0.20; Domingo Costa, 0.20; Martín Bazart, 0.20; N. N., 0.20.—Total, \$ 10.20.

El Bien y El Telégrafo Marítimo

Clemente Bermejo, \$ 0.50; Andrés Cao, 0.20; M. Morgades, 0.30; José M. Berro, 0.20; Alfredo Rodríguez, 0.20; José Rodríguez, 0.20; Luis Devotto, 0.20; Pedro Paillassá, 0.20; José M. Telechea, 0.20.—Total, \$ 2.20.

Imprenta Rural

E. R., 0.50; José López, 0.50; Juan López, 0.20; A. Bonura, 0.20; José Martínez, 0.20; Miguel Ramos, 0.10; Antonio González, 0.10; Cirilo Saravia, 0.20; Manuel Varela, 0.10; José González, 0.20; Rogelio Mun, 0.20; Rogelio Leyendo, 0.10; Manuel Casañas, 0.20.—Total, \$ 2.80.

La Razón

Manuel de León, \$ 1.00; Juan Esparza, 0.50; Felipe de León, 0.50; Juan Gomensoro, 0.20; Ramón Gesto, 0.20; Florencio Vázquez, 0.20; Juan Vescia, 0.20.—Total, \$ 2.80.

RESUMEN

<i>La Nación</i>	\$ 12.99
<i>El Siglo</i>	» 10.20
<i>El Bien y El Telégrafo Marítimo</i>	» 2.20
<i>Imprenta Rural</i>	» 2.80
<i>La Razón</i>	» 2.80
Total entregado	\$ 30.99

«*La Argentina*»—De este diario de la vecina orilla transcribimos lo siguiente:

«**NUESTRO TALLER TIPOGRÁFICO**—Nuestro estimable colega EL TIPÓGRAFO, de Montevideo, registra en su número del 1.º del corriente, que tenemos á la vista, una descripción completa de nuestro taller tipográfico. Hace resaltar con insistencia las comodidades excepcionales que la disposición del taller ofrece á los cajistas, así como el orden y disciplina severa que se hace observar al cuerpo de tipógrafos.

Con este motivo, tributa una palabra de elogio, bien merecida por cierto, á nuestro Regente, Carlos E. Ramos, uno de los hombres bien preparados y más laboriosos entre los que ejercen el noble arte de Guttenberg y de Franklin.

Da en seguida la nómina de los cajistas, y concluye felicitando á Ramos y á los sub-regentes que lo acompañan por su buen proceder para con los operarios, que se manifiestan contentos con su dirección.»

Quieren ochenta pesos!!!—Hablando con *varios tipógrafos*, uno ó dos de ellos tuvieron el desparpajo de afirmar que promoviendo hoy día el gremio tipográfico una huelga general, se conseguirían sueldos de *ochenta pesos*.

Habiendo contestado nosotros que, dado que fuera posible imponer ese sueldo, solo dos ó tres casas podrían pagar tales presupuestos, se nos replicó por esos uno ó dos de los varios tipógrafos, que nada importaba que el trabajo se hiciera en el extranjero y se cerrasen las demás imprentas, con tal que dos ó tres pagasen los morrocotudos *ochenta*.

A filosofía tan acomodaticia y previsora, puede aplicarse divinamente esta fábula de un autor español:

«De un cazolazo á un perdido
Rompió la cabeza un charro,
Quedando al golpe el cacharro
En cien partes dividido.
—Me alegre—dijo el herido,
En la cabeza me hiere,
Mas también, según se infiere,
Le he roto yo la cazuela.
*Aquel que no se consuela
Es solo porque no quiere.»*

Esfuerzo tipográfico—Traducimos del *Nouveau Monde* de última fecha:

«El número publicado el 21 de Abril por el *New York Herald*, y del que nosotros hemos visto un ejemplar, constituye una maravilla del periodismo moderno, tal como se entiende en Norte-América.

Debido á la abundancia de avisos y demás material *inédito* (que no es *escrito* con las tijeras), el *Herald* acometió la empresa, creemos que por la primera vez desde su fundación, de publicar un número colosal de cuarenta páginas (iguales á las de la *ex-Opinión Pública*, pero con tipo más metido).

La composición improvisada de semejante periódico en un solo día y la tirada considerable ejecutada en pocas horas, son un verdadero *tour de force*.

Nosotros felicitamos sinceramente al colega americano, por tan nuevo como brillante suceso.

Las cosas claras—Los señores Ramón Marín, Andrés Vila, Vicente Rossi y otro cuyo nombre no recordamos, se nos apersonaron para examina la carta que los *Varios tipógrafos*

mandaron al señor Felipe Esparza, y que como ya hemos dicho, la tenemos en nuestro poder.

Los examinadores constataron que dicha carta era exactamente igual á otra que tenían ellos; pero en lo que no quedaron conformes, ha sido en el sentido que el señor Esparza le dió, ó mejor dicho, *le tomó* al siguiente párrafo:

«Nuestra arma es la justicia y la verdad nuestra *calumnia*.»

Cuestión de pareceres y de metáforas ó figuras retóricas.

Pero de todo esto, aunque la cosa no vale un comino, lo que hace reír y causa náuseas, es que los señores aludidos estén tan interiorizados de las tonterías de los *Varios tipógrafos*, apesar de *no conocerlos*.

Si lo quieren más claro, échelen agua.

Las cuentas también claras— Aunque nunca se ha hecho, con el objeto de que sirva de precedente vamos á publicar detalladamente, mes por mes, lo recolectado y los gastos ocasionados por EL TIPÓGRAFO durante el período que ha estado á nuestro cargo:

RECOLECTADO	Núms.	GASTOS
Junio \$ 19.30	139-140	Julio . . \$ 16.22
Julio » 11.30	141-142	Agosto . » 17.24
Agosto » 22.30	143-144	Setiem. » 17.36
Setiembre. . . . » 22.60	145-146	Octubre. » 17.36
Octubre. » 26.62	147-148	Nov. . . » 25.48
Noviembre » 20.00	149-150	Diciem. » 17.00
Diciembre. . . . » 21.70	151-152	Enero. . » 20.36
Enero. » 24.70	153-154	Febrero. » 23.24
Febrero. » 24.30	155-156	Marzo. . » 23.36
Marzo » 12.30	157-158	Abril . . » 23.36
Abril » 18.60	159-160	Mayo . . » 23.40
Mayo » 12.20	161-162	Junio . . » 23.46
235.92		247.84

En Noviembre aparece mayor cantidad gastada, porque el número 147 ha sido de ocho páginas, así como desde el número 152 aparece mayor el precio, porque se imprimió en tipo más chico y se ha puesto mejor clase de papel.

RESUMEN

Recolectado en Montevideo \$ 235.92
Más \$ 57.50 argentinos, que al 230 % el día 16, son » 23.00 \$ 258.92
Gastos en el mismo año » 247.84
Sobrante \$ 11.08

Es decir, que después de dar un número extraordinario é imprimir 500 ejemplares durante medio año, en mejor papel, queda un sobrante de ONCE pesos.

Esto no necesita comentarios.

Buenos vientos—El señor Sanquírigo, muy conocido por sus buenos procederes para con los tipógrafos, compró la imprenta antes llamada Americana, y dijosenos que con el objeto de editar el anunciado *El Pampero*.

Dados los antecedentes del señor Sanquírigo, suponemos que ese *Pampero* soplará benéficamente para nuestro gremio.

La jornada de ocho horas y los tipógrafos—De las reseñas de las manifestaciones obreras del mes de Mayo, copiamos estos párrafos, que se refieren á los discursos pronunciados en Madrid:

«El compañero Maroto, por la sociedad de tipógrafos, se adhiere á los acuerdos y ataca rudamente á *El Liberal*, cuyos operarios dice están en peor situación que los de todas las imprentas de Madrid.

El compañero Francisco Diego, por el Montepío de Tipógrafos, enumera las ventajas de la

jornada de ocho horas, para la salud de los obreros. Con ella vendrá el alza del salario.

Combate el trabajo de las mujeres y de los niños, el trabajo á destajo y el de la noche.

Ataca rudamente á un periódico burgués muy liberal, que hace la campaña de la libertad del trabajo.

—El tipógrafo Iglesias encarece la importancia del acto realizado, que ha de escribirse en letras de oro, porque significa la agonía de los burgueses.

Entraña—dice—un programa de reformas sociales de inmediata realización: robustece la tendencia socialista revolucionaria y despierta el espíritu de clase.

No se conseguirá la jornada de ocho horas, pero reclamando uno y otro día, á fuerza de dar vueltas al tornillo, se logrará introducirlo y quedarán reducidas las aspiraciones de los burgueses á un polvo más menudo que el que se transparenta en un rayo del sol. (Grandes aplausos.)

Será cierto?—Dijosenos que los cajistas andan escasos, debido á la abundancia de trabajo prometido.

Y lo más notable es que los autores de tales dichos, son aquellos que hace recién un mes cantaban la palinodia pregonando á los cuatro vientos, rebajas, decadencias y próximos cataclismos.

Oh! juventud imberbe! Oh! sueldos de ochenta pesos!

Vuelve á sus tareas—Nuestro consocio don Agustín Fourcade, completamente restablecido de las dolencias que le postraron en cama. Lo felicitamos.

A todos, salud—Los que en esta sección hemos trabajado durante un año, nos despedimos de todos los tipógrafos, exhortándoles presten á los que nos suceden en la tarea de la defensa de la Sociedad Tipográfica, representante de nuestro gremio, la misma protección que á nosotros se nos ha prestado.

Cumplido el término legal, con nuestra conciencia tranquila abandonamos este periódico, y esa tranquilidad la demostramos palmariamente con los datos que ponen de relieve que los tipógrafos de Montevideo y Buenos Aires sostuvieron durante un año á EL TIPÓGRAFO.

No hablan así con los números, que son los más convincentes, los que quieren desvirtuar nuestra obra; pero estamos seguros que el gremio poco caso hará á los dicharachos de charlatanes.

Al fin de la jornada, probamos que fuimos trabajadores, decentes y honrados.

Suscripción á EL TIPÓGRAFO

Por el mes de Mayo

<i>Imprenta ARTÍSTICA</i> —J. Vázquez, 0.10; Gorgelín, 0.20; A. Chesío, 0.10; Vázquez Cores, Dornaleche y Reyes, 1.00; R. Lamartine, 0.20; Tojo, 0.10; —Total » 1.70
EL PAÍS—D. Toro, 0.10; L. Núñez, 0.10; J. Igona, 0.10; M. Baltar, 0.10; R. Núñez, 0.10; J. G. 0.10; Pereyra, 0.10; E. González, 0.10; A. García, 0.10; J. Caloya, 0.10; A. Alguibay, 0.10; Ramón Alzaibar 0.10; —Total » 1.20
LA NACIÓN—J. Bonifaz y Gómez, 0.20; Manuel de la Fuente, 0.20; A. Castro, 0.20; V. M. Fernández, 0.20; J. Basalo, 0.10; C. Marella, 0.10; J. M. Ramos, 0.10; F. Rodríguez, 0.10; J. F. López, 0.10; E. Fachelli, 0.10; F. Linares, 0.10; —Total » 1.50

EL SIGLO—E. Alvarez, \$ 0.10; J. Villaverde, 0.10; L. Fugossa, 0.10; M. Barros, 0.10; S. Sambucetti, 0.10; Losada, 0.10; A. Miguens, 0.10; L. Astorga, 0.10; J. Domenech, 0.10; E. Gerner, 0.10; I. Madriaga, 0.10; S. Montoro, 0.10; R. Vázquez, 0.10; Juan Cao, 0.10; José Cao, 0.10; J. Saldías, 0.10; M. País, 0.10; J. Agrasar, A. Bionducci, 0.10; M. Bazart, 0.10; E. Posada, 0.10; C. Vidal, 0.10; L. Berry, 0.10; Costa, 0.10; A. Vidal, 0.20; Baldizzoni, 0.10; A. Vila 0.10; R. B., 0.20; A. Miguens (hijo), 0.10; S. Arrón, 0.10—Total » 3.20

LA ESPAÑA—Prado, \$ 0.10; Alvarez, 0.10; González, 0.10; Bergalli, 0.10; Sánchez, 0.10; Piedra, 0.10; Losade, 0.10; Silva, 0.10; Rey, 0.10. » 0.90

EL BIEN—F. García, \$ 0.20; C. Bermejo, 0.20; J. M. Berro, 0.10; E. Castro, 0.10; P. Paillassar, 0.10; J. Telechea, 0.10; A. Rodríguez, 0.10; L. Devoto, 0.10; C. Cortés, 0.10; J. Rodríguez, 0.10—Total » 1.20

<i>Imprenta URUGUAYA</i> —H. Baiz, 0.10; G. Layerla, \$ 0.10; E. Ferreyra, 0.10; M. M., 0.30—Total » 0.60

<i>Imprenta RURAL</i> —E. R., 0.20; A. Otermin, 0.20; Manuel Martínez, 0.20; J. L. V., 0.20; P. Caballero, 0.10; A. Bonura, 0.10; López Bregua, 0.20; J. Palleiro, 0.10; J. Martínez, 0.10; M. Varela, 0.10; R. Leyendo, 0.10; R. Munn, 0.10; Casañas, 0.10; R. García, 0.10—Total » 1.90

Total general : \$ 12.20

EN BUENOS AIRES

Donación de los operarios de LA ARGENTINA en honor de EL TIPÓGRAFO de Montevideo como muestra de aprecio.

Felipe Esparza . \$ 5.00	Elis C. Reynoso. \$ 1.00
Carlos E. Ramos 3.00	Manuel Márquez 0.50
T. W. López . . 1.00	Severio Coria . . 0.50
V. Pérez Basail . 1.00	Juan Silva 0.50
José M. Neyra . 1.00	José Ambao 1.00
Alejandro Sardi. 1.00	F. Sánchez. 0.50
Silvio Simiens. . 1.50	Ricardo Alonso. 1.00
Justo Cremaneles 1.00	Edisto Ferreira . 1.00
Adolfo Ontivero 1.00	Filomeno Arau . . 0.50
Eduardo Valdez 1.00	B. Larrude. 1.00
R. Di Vietri . . . 1.00	Luis Silva 1.00
Tomás Piñeyrúa 1.00	Juan Latorre. . . . 0.50
Eduardo Aragón 1.00	Justo Serrano . . . 1.00
B. Alvarez. 1.00	Gabino M. Páez 1.00
Luis Mesa 1.00	Angel J. Bottaro. 1.00
Honorio Arias. . . 0.50	Pedro Batista . . . 1.00
I. C. Fernández. 0.50	Sixto B. Maigre. . . 0.50
Félix S. Mejías . 0.50	Juan J. Ruiz. 0.50
José Merlo. 0.50	Antonio Rotta. . . . 0.50
Pedro Molina . . . 0.50	Manuel Ríos. 1.00
Rafael Berón . . . 1.00	Antonio Peredo . . . 0.50
Roque Solares. . 1.00	E. E. Peraldi. 1.00
F. Lantero. 1.00	Juan M. Cardoso 1.00
Eugenio Ocanto. 1.00	
Juan Gauna 1.00	Total 48.00
Adolfo Lantero . 1.00	

Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco

Lorenzo Díaz . . \$ 1.00	Manuel Bua . . . \$ 0.50
Pedro Aravena . 0.50	José M. Chezo . . . 0.50
J. Beheregaray . 0.50	Manuel Lagar. . . . 0.50
Arturo López . . 0.50	R. Maldonado. . . . 0.50
Andrés Mancebo 0.50	
F. Cortiña 0.50	Total 5.50

Litografía de José Ruland

Marcial Fierro . 1.00	Cristóbal Fierro. . . 0.50
-----------------------	----------------------------

Litografía de Jacobo Peuser

M. Pérez y Basail \$ 1.00

Varios compañeros particulares

Rafael Mederos . 1.00	A. Llombet 0.50
-----------------------	---------------------------

Total general \$ 57.50